El fenómeno megalítico en Extremadura

Juan Luis González Carballo Mª Guadalupe Sierra Padilla

JUNTA DE EXTREMADURA

Consejería de Educación y Juventud Dirección General de Promoción Educativa Mérida, 1999

© Consejería de Educación y Juventud, 1999 © "El fenómeno megalítico en Extremadura" de Juan Luis González Carballo y Mª Guadalupe Sierra Padilla

Edita:

JUNTA DE EXTREMADURA

Consejería de Educación y Juventud Dirección General de Promoción Educativa Mérida. 1999

Colección:

Materiales Curriculares

Diseño de línea editorial:

JAVIER FELIPE S.L. (Producciones & Diseño)

I.S.B.N.:

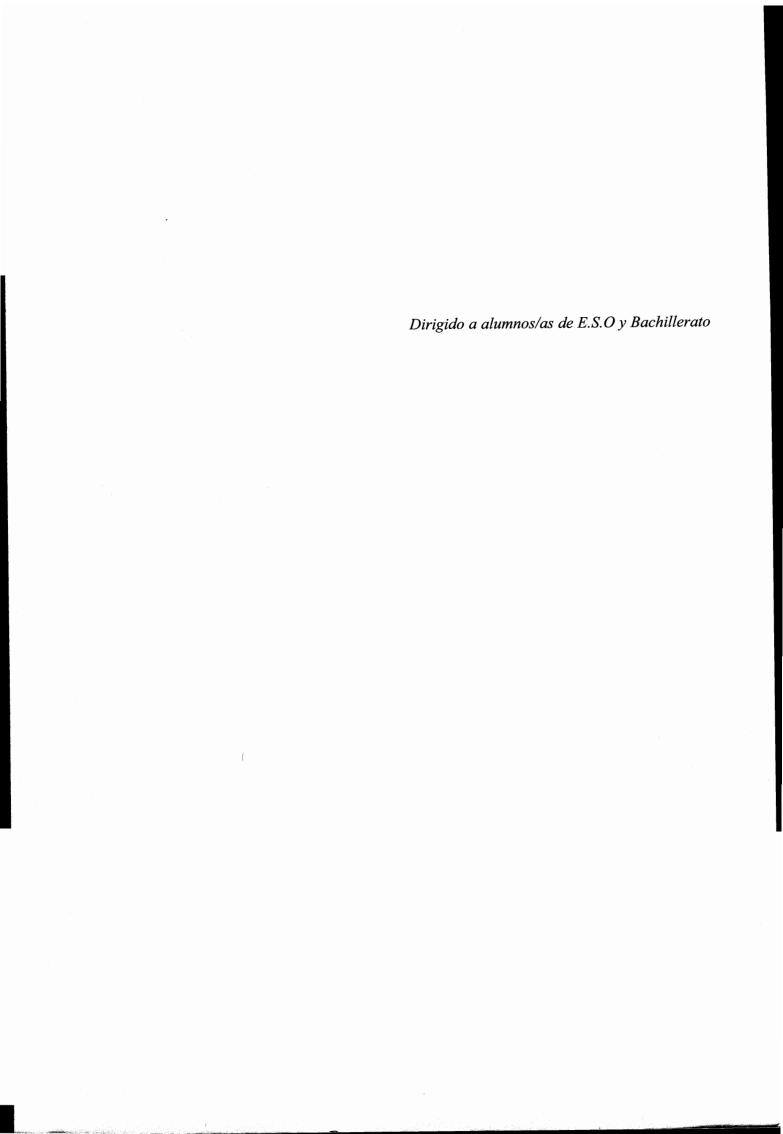
84-95251-16-7

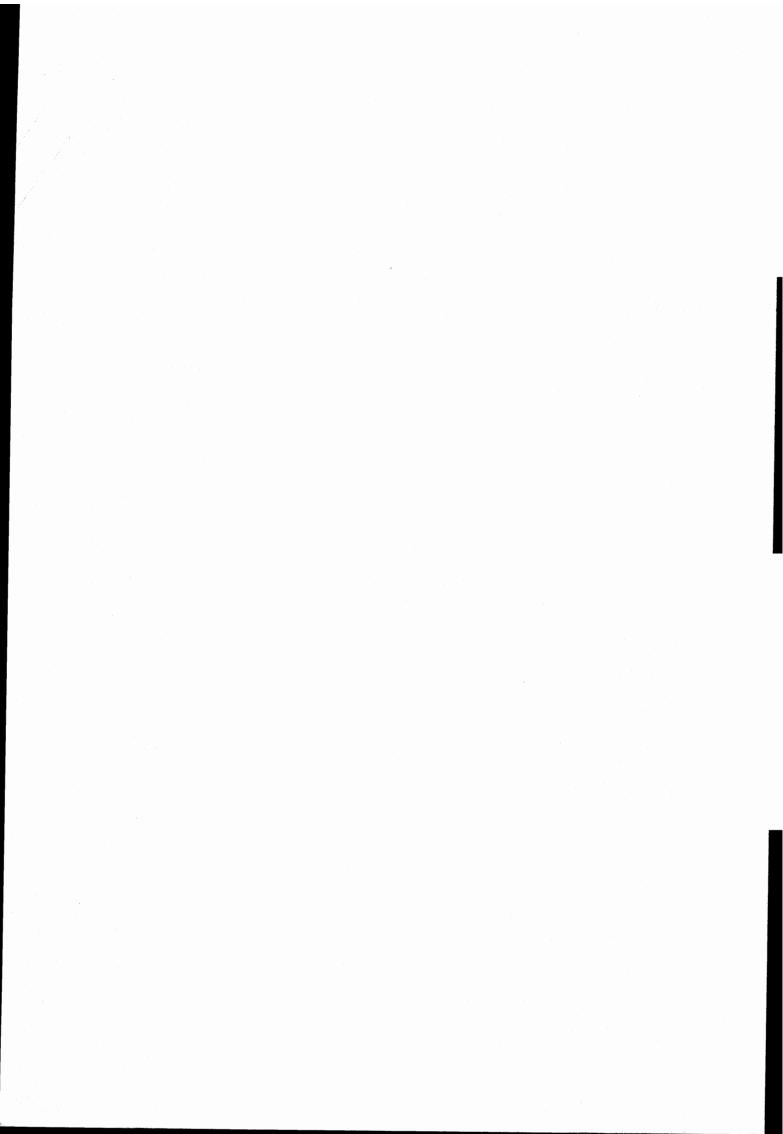
Depósito Legal:

BA-247-1999

Fotomecánica e Impresión:

INDUGRAFIC, Artes Gráficas, S.L. (Badajoz)





Índice

Parte A: Aspectos curriculares en el marco del Programa de Cultura Extremeña -Justificación y contextos.......13 -Relación con los temas transversales y otras áreas......22 Parte B: Unidad didáctica: desarrollo de los contenidos 6. El fenómeno megalítico en la Península Ibérica y Extremadura: aportaciones

Parte A: Aspectos curriculares en el marco del Programa de Cultura Extremeña

Justificación y Contextos.

La unidad didáctica es el referente inmediato para el alumno en todo el proceso de enseñanza/aprendizaje, siendo, por ello, comúnmente descrita como el elemento del currículo más pequeño (MEC, 1992).

Es por ello que la elaboración de las unidades didácticas se ha convertido en el quid de muchas de las cuestiones educativas que más preocupan a los docentes: elaborar unas unidades coherentes, bien pensadas, bien estructuradas... suele ser el problema inmediato de muchos profesores/as a la hora de desarrollar su trabajo.

Nosotros presentamos en el contexto del curso del CPR de Badajoz "Contenidos regionales en la E.S.O." (organizado conjuntamente con la Consejería de Educación) una unidad didáctica que lleva por título "El fenómeno megalítico en Extremadura", a través de la que se pretenden fomentar y desarrollar ciertas capacidades de los alumnos de secundaria obligatoria. Por sus características hemos pensado oportuno circunscribirla al 2º ciclo de ESO, especialmente para el 4º de ESO (ya que nuestro desarrollo del currículo educativo del área nos ha situado en centros donde se imparte una Historia Universal en 4º de ESO), aunque podría también utilizarse en el primer ciclo, con las limitaciones oportunas.

En el desarrollo de esta unidad didáctica hemos tenido en cuenta que los contenidos de la Historia Antigua y de la Prehistoria no deben capitalizar gran parte del curso académico, por ello la hemos realizado acorde al tiempo que se supone se puede prever en su desarrollo (unas tres semanas: 9 h. lectivas). No obstante, hemos querido ser rigurosos en su desarrollo, ya que pensamos que, además de introducir al alumno en un tema de la importancia del fenómeno megalítico extremeño, puede ofrecer muchas referencias y ayudar a la consecución de muchos de los objetivos previstos para el área y la etapa.

Asimismo, debido a nuestro contexto socioeducativo, creemos oportuno plantear la presente unidad en el marco de las propuestas experimentales presentadas por la Administración regional para el desarrollo de los Programas de Cultura Extremeña, por lo que las referencias a éste serán frecuentes.

Los Objetivos

Los objetivos que se pretenden conseguir con la presente unidad didáctica son los siguientes:

- a) De los OBJETIVOS GENERALES DE LA ETAPA:
- Interpretar y producir con propiedad, autonomía y creatividad mensajes que utilicen códigos artísticos, científicos y técnicos, con el fin de enriquecer sus posibilidades de comunicación y reflexionar sobre los procesos implicados en su uso (b).
- Obtener y seleccionar información utilizando las fuentes en las que habitualmente se encuentra disponible, tratarla de forma autónoma y crítica, con una finalidad previamente establecida y transmitirla a los demás de manera organizada e inteligible (c).
- Elaborar estrategias de identificación y resolución de problemas en los diversos campos de conocimiento y la experiencia, mediante procedimientos intuitivos y de razonamiento lógico, contrastándolas y reflexionando sobre el proceso seguido (d).
- Conocer las creencias, actitudes y valores básicos de nuestra tradición y patrimonio cultural, valorarlos críticamente y elegir aquellas opciones que mejor favorezcan su desarrollo integral como personas (h).

- Conocer y valorar el desarrollo científico y tecnológico, sus aplicaciones e incidencia en su medio físico y social (j).
- Conocer y apreciar el patrimonio cultural y contribuir activamente a su conservación y mejora, entender la diversidad lingüística y cultural como un derecho de los pueblos y de los individuos, y desarrollar una actitud de interés y respeto hacia el ejercicio de este derecho (k).

b) De los OBJETIVOS GENERALES DEL ÁREA:

- Identificar y analizar a diferentes escalas las interacciones que las sociedades humanas establecen con sus territorios en la utilización del espacio y el aprovechamiento de los recursos naturales, valorando las consecuencias de tipo económico, social, político y medioambiental de las mismas (1).
- Identificar y analizar las interrelaciones que se producen ente los hechos políticos, económicos y culturales que condicionan la trayectoria histórica de las sociedades humanas, así como el papel que los individuos, hombres y mujeres, desempeñan en ellas, asumiendo que estas sociedades son el resultado de complejos y largos procesos de cambio que se proyectan en el futuro (5).
- Valorar y respetar el patrimonio natural, cultural, lingüístico, artístico, histórico y social, asumiendo las responsabilidades que supone su conservación y mejora, apreciándolo como fuente de disfrute y utilizándolo como recurso para el desarrollo individual y colectivo (6).
- Obtener y relacionar información verbal, icónica, estadística, cartográfica... a partir de distintas fuentes, y en especial de los actuales medios de comunicación, tratarla de forma autónoma y crítica de acuerdo con el fin conseguido y comunicarla a los demás de manera organizada e inteligible (8).
- Realizar tareas en grupo y participar en discusiones y debates con una actitud constructiva, crítica y tolerante, fundamentando adecuadamente sus opiniones y propuestas y valorando la discrepancia y el diálogo como una vía necesaria para la solución de los problemas humanos y sociales (9).
- Reconocer las peculiaridades del conocimiento científico sobre lo social, valorando que el carácter relativo y provisional de sus resultados o la aportación personal del investigador son parte del proceso de construcción colectiva de un conocimiento sólido y riguroso (11).

c) Del PROGRAMA DE CULTURA EXTREMEÑA:

- Del objetivo nº 4: "...teniendo como referencia a Extremadura, situándola en el contexto de las regiones españolas y de los países europeos."
- Del objetivo nº 6: "... incluyendo referencias expresas al patrimonio extremeño...".
- Del objetivo nº 8: "... preferentemente de Extremadura...".
- Del objetivo nº 14: "Identificar y asumir los rasgos de identidad de la cultura popular extremeña, reconociendo las características antropológicas, etnográficas y folklóricas de Extremadura".

d) OBJETIVOS DIDÁCTICOS DE LA UNIDAD:

- Identificar las características generales de las sociedades prehistóricas, los mecanismos sociales, culturales, artísticos y económicos que las rigen con profundidad y rigurosidad, apreciando en ellas las raíces fundamentales de nuestra cultura, a diferentes escalas: nacional, regional y comarcal.
- Valorar la interacción que las sociedades humanas, en este caso primitivas, establecen con el medio ambiente que les rodea, valorando a los dólmenes como el resultado de una perfecta simbiosis entre lo natural y lo artificial y como restos de patrimonio perfectamente enmarcados en el entorno que les rodea.
- Conocer la significación cultural y social del fenómeno megalítico tanto para las comunidades prehistóricas que los construyeron como para las actuales.
- Valorar el debato historiográfico creado en torno al origen del fenómeno megalítico como un ejemplo de investigación arqueológica e histórica, sirviendo como base para fomentar el espíritu creativo, crítico y promover el debate y la reflexión como base del conocimiento humano.
- Conocer las distribución regional del fenómeno megalítico, sus tipologías y características específicas, así como la relaciones con otras áreas culturales vecinas (especialmente en el Alentejo portu-

- gués v el sur peninsular).
- Conocer el método arqueológico como fuente de conocimiento de las sociedades pasadas, así como sus técnicas auxiliares (datación cronológica de restos de cultura material, reconstrucción del medio ambiente pasado, etc.).
- Distinguir e identificar los restos arqueológicos de la cultura material hallados en dólmenes y yacimientos asociados (ídolos-placa, restos líticos y óseos, objetos de ajuar, restos cerámicos...), como objetos de gran valor cultural, histórico y patrimonial que son fuente de disfrute en museos y colecciones, así como de gran valor científico para clarificar procesos y situaciones históricas.
- Conocer la influencia de estos restos arqueológicos en la cultura popular extremeña, especialmente en lo relacionado con el mundo de las mentalidades.
- Respetar la conservación de los dólmenes y otros restos arqueológicos extremeños como elementos básicos para el desarrollo regional y la constitución de nuestra identidad como extremeños, así como fomentar su defensa.

Los Contenidos.

La presente unidad didáctica puede relacionarse con los siguientes bloques temáticos de los establecidos por la Consejería de Educación de la Junta de Extremadura:

El bloque 4: **SOCIEDADES HISTÓRICAS**, tiene una influencia evidente en el desarrollo de esta unidad didáctica siendo, por tanto, el elegido como soporte de la misma. Serán sus contenidos (conceptuales, procedimentales y actitudinales) los que realmente tendrán una relación directa con los contenidos que aquí precisamos. Sin embargo, creemos que puede tener una relación directa y evidente con otros dos bloques de contenidos: el 5: **SOCIEDAD Y CAMBIO EN EL TIEMPO** y el 6: **DIVERSIDAD CULTURAL**; el primero de ellos porque esta unidad ofrece una visión dinámica de la Historia ya que las principales culturas prehistóricas que se citan poseen rasgos culturales propios que se manifiestan a lo largo del tiempo, sucediendo en pocas ocasiones como si de una ruptura se tratase, sino más bien estableciendo evidentes relaciones entre el sustrato cultural y la innovación. Por lo que se refiere al bloque sexto, la diversidad cultural debe ser entendida evidentemente por la evidente diversidad y procesos de contacto cultural que se producen durante toda la Pre y Protohistoria extremeña que favorecerán la asimilación de contenidos de carácter actitudinal como el respeto y la tolerancia, así como la visión dinámica y constructiva de los procesos históricos.

Del desglose de tipos de contenidos que permite desarrollar las presente unidad debemos destacar los siguientes:

Conceptuales.

- 1. Iniciación a los métodos históricos (las fuentes históricas y su utilización para el conocimiento del pasado. La excavación arqueológica).
- 2. Las sociedades prehistóricas: de las comunidades depredadoras a las productoras (la Prehistoria y la Protohistoria en Extremadura).
- 3. El fenómeno megalítico: definición, características, origen, difusión, realidad cultural y arqueológica, trascendencia histórica.
- 4. La cultura material de los yacimientos arqueológicos megalíticos.

Procedimentales.

- 1. Tratamiento de la información.
- Obtención de información explícita e implícita (mediante inferencias) a partir de restos arqueológicos, imágenes y obras de arte utilizando en primer lugar las fuentes primarias que le ofrecen el contexto extremeño.
- Elaboración de notas, resúmenes, esquemas... a partir de información escrita y oral.
- Utilización de fuentes de información diversas sobre el contexto histórico para el análisis y la comprensión de obras u objetos materiales.
- Distinción entre las fuentes primarias y secundarias o historiográficas.
- Análisis y comparación de dos interpretaciones historiográficas sobre un mismo hecho, distinguiendo sus puntos de acuerdo y desacuerdo (teorías orientalistas o de la difusión mediterránea del fenómeno megalítico o teorías que plantean un origen autóctono).
- Realización de trabajos de síntesis a partir de diferentes tipos de fuentes primarias y secundarias de naturaleza diversa, y presentación clara y ordenada de éstos, utilizando distintas formas y medios de expresión.
- 2. Explicación multicausal.
- Explicación de rasgos o hechos característicos de una época aludiendo a circunstancias o factores de tipo tecnológico, económico, político, religioso, cultural... propios del contexto general de la época partiendo de los que tienen reflejo a nivel regional.
- Establecimiento de relaciones entre restos arqueológicos en el contexto extremeño fundamentalmente y los rasgos generales de la época histórica de producción de las mismas.
- 3. Indagación y explicación.
- Realizar estudios o investigaciones simuladas a partir de un número no muy elevado de fuentes variadas de información adecuadamente seleccionadas por el profesor.
- Planificación y realización, individual o en grupo, de una sencilla investigación histórica, preferentemente de carácter descriptivo, y en la que se utilicen fuentes accesibles para el alumno/a, en particular materiales y orales.

Actitudinales.

- 1. Rigor crítico y curiosidad científica.
- Sensibilidad y preocupación por el rigor y la objetividad en la búsqueda e interpretación de informaciones históricas y actitud de rechazo ante las explicaciones esquemáticas y simplistas.
- Interés por conocer las formas de expresión artística y cultural de las sociedades prehistóricas extremeñas.
 - 2. Valoración y conservación del territorio.
 - Valoración de los dólmenes y cultura material a ellos asociada que existen en nuestro entorno extremeño, como manifestaciones valiosas de nuestra experiencia y memoria colectiva, y disposición favorable a actuar de forma que se asegure su conservación.

3. Tolerancia y solidaridad.

- Respeto y valoración de la diversidad histórica y cultural de España y de las diferentes comarcas extremeñas como una realidad distintiva y enriquecedora de nuestro patrimonio colectivo, reconociendo la contribución a ese enriquecimiento de los hombres y mujeres extremeños.
- Tolerancia, respeto y valoración crítica de actitudes, creencias, formas de vida,... de personas o grupos pertenecientes a sociedades o culturas distintas a la propia.

Los Criterios de Evaluación.

Los criterios de evaluación, a partir de los cuales tratarán de evaluarse los contenidos anteriormente descritos, han sido adaptados de entre los propuestos tanto por el Diseño Curricular base (MEC, 1992) como por la administración regional extremeña (Consejería de Educación y Juventud, 1997). De ellos, hemos creído oportunos los siguientes para la presente unidad didáctica:

- Ordenar y representar gráficamente la evolución que sufrido algún aspecto significativo de la vida humana a lo largo de las diferentes épocas históricas, señalando los principales momentos de cambio de esa evolución: las formas de vida en la prehistoria extremeña (10).
- Situar cronológicamente y comparar restos arqueológicos (especialmente dólmenes), incluyendo ejemplos extremeños, representativas de las principales sociedades prehistóricas, señalando semejanzas y diferencias entre ellas (11).
- Identificar espacial y cronológicamente las principales culturas y civilizaciones que se han sucedido en la Prehistoria, con especial énfasis las que se desarrollaron en Extremadura, y utilizar un conocimiento básico de las mismas para entender vestigios materiales, espirituales y visuales característicos de tales sociedades (fundamentalmente, restos arqueológicos) (12).
- Señalar en la sociedad extremeña preindustrial, histórica o actual, ejemplos de los vínculos que existen entre algunos aspectos de su organización social, sistema de parentesco, nivel de desarrollo técnico y creencias, reconociendo el valor de muchos de sus logros. (15).
- Identificar y apreciar la pluralidad lingüística y cultural de Extremadura como un derecho, una riqueza desarrollando una actitud de tolerancia que rechace las discriminaciones (21).
- Obtener información relevante, explícita e implícita, a partir de varias fuentes de información de distinto tipo, distinguiendo en ellas los datos y opiniones que proporcionan en torno a un tema no estudiado previamente (28).
- Realizar, con la ayuda del profesor, una sencilla investigación de carácter descriptivo sobre el fenómeno megalítico, preferentemente dentro del entorno del alumno/a, abordando tareas de indagación directa, además de la consulta de información complementaria y comunicar de forma inteligible los resultados de estudio (30).
- Elaborar informes y participar en debates utilizando con rigor la información obtenida de los medios de comunicación y manifestando en sus opiniones actitudes de tolerancia y solidaridad (31).
- Identificar los rasgos físicos y humanos que configuran el paisaje extremeño-alentejano (34).

La Metodolgía.

Partiendo de la perspectiva tomada como base del proceso de enseñanza, el **constructivismo**, el aprendizaje se concibe como "un proceso impulsado y mediatizado por la intervención pedagógica mediante la cual el alumno construye y asimila nuevos conocimientos y significados, modificando y reordenando sus

conocimientos previos" (MEC, 1992). No hay que olvidar, además, las características de los alumnos a los que circunscribimos la presente unidad, en el segundo ciclo de la Enseñanza Secundaria Obligatoria (que en su 4º curso tiene alumnos/as de, por lo general, 15 o 16 años): ideas asumidas y bastante arraigadas aunque no del todo articuladas, un más o menos amplio repertorio de conceptos y destrezas característicos de las Ciencias Sociales (cultura, diversidad, contacto cultural, territorio, desarrollo social, técnico, económico...). A pesar de ello, se trata de conocimientos poco precisos, cuando no erróneos, que deben ser clarificados y aumentados.

Las estrategias de enseñanza y la metodología que se intentará desarrollar en esta unidad didáctica pueden situarse en torno a tres grandes ámbitos:

- a) Las estrategias expositivas, mediante las cuales presentaremos a los alumnos conocimientos elaborados previamente, ya sea oralmente o por escrito. Intentarán promover un aprendizaje significativo, especialmente porque partirán de sus conocimientos previos y posibilidades reales de aprendizaje, teniendo en cuenta, evidentemente, la atención a la diversidad.
- b) Las estrategias de indagación ocuparán también un lugar muy importante; presentaremos al alumno/a una serie de materiales textuales e icónicos a partir de las cuales ellos deberán desarrollar conocimientos propios basados en la indagación de unas pautas didácticas previamente elaboradas por el profesor de área. Dentro de estas se situarán, también, las visitas a lugares arqueológicos de interés, como son el Museo Arqueológico Provincial de Badajoz y algún dolmen de las cercanías de la localidad donde se encuentre el centro educativo. Suelen estar vinculadas a los contenidos de carácter procedimental, y por tanto son muy útiles para conseguir hábitos, actitudes y valores.
- c) Finalmente, se tendrán muy en cuenta las actividades e iniciativas didácticas sin solución o con un final no demasiado evidente, así como la realización de pequeños proyectos de investigación, encaminados sobre todo a la valoración de muy diferentes posibilidades (explicación multicausal) y que permitirá ver cómo se desenvuelven los alumnos/as ante dificultades e iniciativas de este tipo.

Es evidente, además, que deberán tenerse en cuenta, en la medida de las posibilidades, las formas de **organización del aula**, preferentemente abierta, y un aspecto tan fundamental como es la **motivación del alumnado**, que se intentará desarrollar siempre bajo la presentación de contenidos e informaciones atractivas, bien presentadas y con la motivación extra que supone realizar **actividades iniciales** que permitan abrir su **interés y curiosidad** ante los contenidos que se presentarán posteriormente y que permita que la propia indagación sea el hilo conductor de la unidad.

La Secuenciación y la Temporalización.

Debemos tener muy en cuenta que estamos ante una unidad que forma parte del trabajo a desarrollar durante todo un año. Por ello, hemos sido muy conscientes de la limitación que supone desarrollar un aspecto tan puntual, pero trascendente, como el fenómeno megalítico y por ello hemos preferido no extender demasiado la presente unidad en lo que se refiere a los contenidos porque así nos extenderemos igualmente en el tiempo que debemos dedicarla. Para evitar esto hemos seguido dos pautas:

- esquematización de los contenidos, y
- desarrollo gradual de éstos en varias unidades didácticas que pueden estar relacionados con la que presentamos.

Por ello, planteamos la siguiente secuenciación y temporalización:

DÍA	DESARROLLO DE LOS CONTENIDOS	TRABAJO DEL ALUMNO/A
1° -	Presentación de la unidad. Conocimientos previos. Desarrollo de contenidos iniciales (panorama de la prehistoria peninsular y extremeña).	Actividad Inicial. ¿Qué vamos a aprender en esta uni- dad? ¿Qué objetivos vamos a desarrollar?.
2°-3°	Desarrollo de los contenidos centrales (¿Qué es el fenómeno megalítico? ¿Cómo se construía un dolmen? ¿Cómo son los dólmenes?) Técnicas de trabajo I.	Desarrollo de técnicas de trabajo. Inicio de pequeñas investigaciones. Actividades en clase (grupales) e individuales (para casa).
4°-5°	Desarrollo de contenidos centrales. (El fenómeno megalítico en Extremadura y Los restos arqueológicos: la cultura material). Técnicas de trabajo II.	Desarrollo de técnicas de trabajo. Inicio de pequeñas investigaciones. Actividades en clase (grupales) e individuales (para casa).
6°-7°	Desarrollo de contenidos finales y especialmente actitudinales (Turismo y Prehistoria, ¿por qué es importante conservar los restos arqueológicos? Patrimonio Extremeño). Técnicas de trabajo III.	Desarrollo de técnicas de trabajo. Inicio de pequeñas investigaciones. Actividades en clase (grupales) e individuales (para casa). Pruebas de control más específicas para valorar el trabajo cotidiano del alumno/a y la consecución de los contenidos.
8°-9°	Actividades Extraescolares: visita al Museo Arqueológico Provincial de Badajoz y a algún dolmen cercano a la localidad de residencia del alumnado. Contenidos de carácter práctico. Síntesis de los contenidos planteados en clase.	Pequeñas investigaciones, Actividades prácticas (descriptivas y analíticas). Cuaderno de trabajo del Museo. Elaboración de dibujos y/o fotografías.
10°	Contenidos finales: recapitulación. Posible visionado de algún diaporama o vídeo.	Actividades finales y Autoevaluación. ¿Qué hemos aprendido?

Es decir, creemos suficiente el tratamiento de esta unidad en aproximadamente tres semanas lectivas (9 h.), si bien pudiera acortarse su duración eliminando las propuestas para los días 8° y 9°, dedicados a actividades extraescolares y el 10° día si se une al 6°-7° (recapitulación).

Características de la Evaluación.

Entendida como un elemento indispensable en tanto que es orientador del proceso de enseñanza/aprendizaje, parece necesario emplear técnicas de evaluación variadas con el fin de ampliar nuestro "campo de visión". De entre ellas, hemos optado por:

- observación en el aula,
- valoración del trabajo cotidiano,
- actividades grupales e individuales,
- realización y desarrollo de pequeños proyectos de investigación, y
- la propia autoevaluación de los alumnos/as.

Que inspiradas, evidentemente, en las características curriculares de la propia evaluación (procesual, formativa, inicial, final...), se materializan en los siguientes puntos:

- a) Evaluación Inicial: pruebas iniciales para comprender los conocimientos previos de los alumnos y, por tanto, el nivel-base de partida. Al mismo tiempo sirve para que los alumnos capten sus propias dificultades y carencias. Se compone de la lectura de un texto, la respuesta a preguntas motivadoras a partir del mismo y la respuesta a algunas cuestiones objetivas que interrogan acerca de contenidos previamente trabajados de la misma etapa, así como sobre otros que pueden haberse adquirido de diferentes medios (prensa escrita, medios audiovisuales, referencias personales o familiares...).
- b) Pruebas objetivas y formativas. Pruebas de interpretación de datos. Pruebas de indagación: según se desarrollen los contenidos previstos y ya descritos, se realizarán paralelamente, y cuyo grado de dificultad irá aumentando progresivamente, actividades y pruebas de carácter objetivo que fomenten la curiosidad y el afán de indagación de los alumnos que serán puntuadas directamente en la ficha del alumno. Servirán, también, como regulador para conocer la marcha del grupo-clase en lo que se refiere al desarrollo del proceso de enseñanza.
- c) Realización de pequeños trabajos en grupo: un trabajo en pequeño grupo (cuatro o cinco alumnos) en el aula sobre cuestiones que deben surgir a partir de la propia unidad, recortes de prensa o de la bibliografía y, a ser posible, fotografías y testimonios de la propia localidad donde viven los alumnos. Será evaluable directamente y las calificaciones se pasarán a la ficha del alumno. Se valorará el trabajo en grupo, la capacidad de síntesis, la forma de trabajo individual y grupal y la relación con el resto de compañeros de clase.
- d) Pruebas/actividades de carácter práctico: realizadas en las salidas extraescolares del centro. Parte de ellas se realizarán en las mismas visitas (al dolmen y al Museo) y otra parte se desarrollará en casa y en clase. Se observará especialmente la forma de trabajar del alumno/a. Es directamente evaluable.
- e) Evaluación Final: exposición por grupos de los contenidos que se han desarrollado/aprendido en clase.
- f) **Autoevaluación**: desarrollada el último día de tratamiento de esta unidad. Puede desarrollarse tanto en casa como en el aula. Es directamente evaluable por el profesor y por el alumno/a.

Los Recursos Didácticos y Materiales.

El énfasis puesto en la enseñanza de procedimientos, en especial los relativos al tratamiento de la información y a la causalidad múltiple, implica la utilización en el aula de materiales y recursos didácticos variados (MEC, 1992).

Los materiales escritos ocuparán un lugar muy importante, dadas las características de esta unidad, pero del mismo modo se intentarán utilizar otros como la prensa (especialmente la escrita y de ella la prensa regional) para conocer problemas, actuaciones y situaciones actuales del patrimonio cultural (restos arqueológicos y específicamente dólmenes), que suelen aparecer regularmente en la prensa regional o local (HOY, Diario EXTREMADURA...), para aprovechar así los aspectos positivos derivados de su proximidad espacial y temporal.

Una baza importante deben jugar, dentro de los materiales escritos, la utilización de *textos selecciona-dos* de la bibliografía científica y *legal* (leyes de patrimonio, etc.) para la realización de actividades y, sobre todo, la comprensión de determinados fenómenos. Ello supone, además, el contacto del alumno/a con las fuentes directas de información y el conocimiento del método científico de trabajo del arqueólogo o el historiador. Desarrollaremos, de esta manera, contenidos tan importantes como el tratamiento de la información y la curiosidad científica.

Los medios audiovisuales deberían desempeñar un importante papel, pero somos conscientes de las escasas referencias audiovisuales (especialmente documentales de TV o vídeo) que se poseen sobre el

mundo megalítico europeo (y más extremeño o ibérico). A pesar de ello, sí podemos encontrar las siguientes obras de relativo alcance para los docente extremeños (y que se citan en la relación final de este mismo apartado). Además, sería interesante presentar diapositivas e imágenes de megalitos cercanos al alumnado que se podrían haber realizado por el profesor/a en anteriores salidas para la realización de esta misma unidad didáctica.

Creemos que el uso del **ordenador** está bastante lejano a la realidad de los centros educativos, especialmente en el desarrollo de esta unidad.

• Materiales escritos:

- La propia Unidad Didáctica.
- Diario HOY.
- Diario EXTREMADURA.
- Bibliografía científica:
 - Alimen, M. H. (1986): Prehistoria. Ed. Siglo XXI. Madrid.
 - Bueno Ramírez, P. (1988): Los dólmenes de Valencia de Alcántara. Ed. MEC. Madrid.
 - Gordon Childe, V. (1936): Los orígenes de la civilización. Ed. FCE. México.
 - Clarck, Grahame (1987): La Prehistoria. Ed. Alianza. Madrid.
 - Blázquez, J.M.^a (1988): Prehistoria y Edad Antigua. Ed. Espasa-Calpe. Madrid.
 - Enríquez Navascués, J.J. (1986): "Los tiempos prehistóricos". En *Historia de la Baja Extremadura*. Badajoz.
 - Enríquez Navascués, J.J. (1992): El dolmen de Lácara. Ed. Consejería de Cultura. Mérida.
 - González Carballo, J.L. (1992): "El conjunto dolménico de San Vicente de Alcántara (Badajoz)."
 En Norba 11-12. Cáceres.
 - Jordá, F. y otros (1986): Prehistoria. Ed. Gredos. Madrid.
 - Rodríguez Díaz, A. Y Pavón, I. (1997): "Los tiempos pre y protohistóricos." En Historia de Extremadura. Ed. Diario HOY. Badajoz.
 - Santacana, J. (1987): Las primeras sociedades. Ed. Anaya. Madrid.
- Bibliografía de carácter legal:
 - Ley de Patrimonio de la Junta de Extremadura.

• Materiales audiovisuales:

- Diapositivas de colecciones personales de los profesores.
- Colecciones de diapositivas de Historia del Arte (J.M. Azcárate: "Arte Prehistórico". 60 diapositivas. Ed. La Muralla. 1982).
- Colección de vídeos de N. Bendala: "Arqueología de España" (emitida por TVE en 1993). Capítulo 1 ("El trabajo del arqueólogo") y 3 ("Los restos más antiguos: construcciones megalíticas").

Relación con los Temas Transversales y con otras Áreas.

La presente unidad puede desarrollar varios de los contenidos previstos en los temas transversales. Evidentemente, el más tratado puede y debe ser el de la **conservación del patrimonio**, aunque también de forma colateral pueden tratarse los que inciden en la **educación ambiental**, ya que comúnmente se ve a los megalitos como construcciones humanas perfectamente insertadas en el medio natural con el que han

convivido durante milenios y del que ya forman parte. Las salidas extraescolares y las visitas directas al megalito pueden incidir en este aspecto.

Por ello, además, podemos relacionar esta unidad didáctica con aspectos desarrollados en otras asignaturas de nuestra área como el de la utilización y gestión del medio ambiente de la **Geografía** (que suele impartirse en 3º de ESO), o los cursos superiores (especialmente de 2º de bachillerato: Historia del Arte, Historia de España). Igualmente, pueden relacionare con otras áreas como: **Educación Plástica y Visual** (para realizar montajes fotográficos previstos en la salida del centro para visitar el dolmen) o en la realización con arcilla o otros materiales de puntas de flecha, restos cerámicos...; con las **Ciencias Naturales** (Biología) para la comprensión de los paleoambientes, o el estado actual del entorno de los dólmenes; finalmente, con la **Física y Química** para la comprensión de los procesos físico-químicos de datación de restos arqueológicos (carbono 14, termoluminiscencia, etc.).

Bibliografía.

- CONSEJERÍA DE EDUCACIÓN (1997): Programa de Cultura Extremeña. Propuesta experimental de curriculum de Educación Secundaria Obligatoria. Ed. Consejería de Educación y Juventud. Junta de Extremadura. Mérida.
- MEC (1992): Ciencias Sociales, Geografía e Historia. Madrid.

Parte B: Unidad Didáctica: desarrollo de los contenidos

Contenido

- Panorama de la Prehistoria.
- ¿Qué es el fenómeno megalítico?.
- ¿Qué es un dolmen?.
- ¿Cómo se construía un dolmen?.
- Restos arqueológicos: cultura material.
- Aportaciones culturales.
- Turismo y Patrimonio.
- · Actividades.
- · Autoevaluación.

¿Qué vamos a aprender?

- Las principales etapas y períodos de la Prehistoria y Protohistoria de la P. Ibérica y Extremadura.
- La evolución cultural de Extremadura desde el Paleolítico hasta la llegada de los romanos.
- Qué son los dólmenes y el fenómeno megalítico.
- ¿Cómo se construían los dólmenes?
- ¿Para qué servía un dolmen?
- Técnicas de trabajo de los arqueólogos.
- La importancia de la conservación de nuestro Patrimonio.

Punto de Partida.

¿Qué sé de los dólmenes y de la Prehistoria?.

"En los valles de las cordilleras de la zona septentrional de la Península Ibérica se conoce una cultura original llamada "megalítica". El exponente más claro y significativo de esta cultura es el uso de enormes bloques de piedra para construir edificios. Estos megalitos, aunque parecen muy similares, respon-

den a distintos tipos. La construcción más frecuente es la denominada "dolmen"; consiste en grandes piedras colocadas verticalmente con una gran losa vertical encima. El otro prototipo corriente tiene un pasadizo



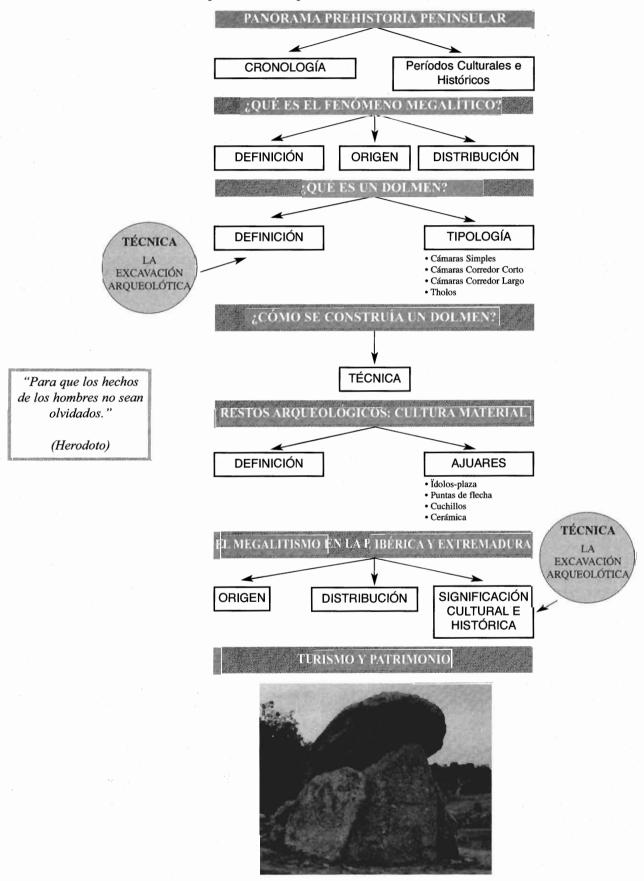
que da entrada a una pequeña habitación, levantado con la misma técnica que el anterior. La imaginación popular ha rodeado estos monumentos a infinidad de leyendas referidas a gigantes, brujas, cíclopes, demonios y otros seres míticos. En la Edad Media la iglesia luchó contra tales creencias y al lado de algunos de estos edificios se levantaron ermitas y altares. ¿Para qué servían? ¿Quién los erigió y cuándo? Todo parece indicar que son construcciones que datan del Neolítico y de los períodos siguientes, principalmente la Edad del Cobre y del Bronce. El Neolítico, que significó un enorme cambio con respecto al período anterior, el Paleolítico, fue el primero en traer consigo estas misteriosas construcciones, la mayoría de ellas mal conservadas hoy".

(J. Santacana, 1987)

Temas para un debate.

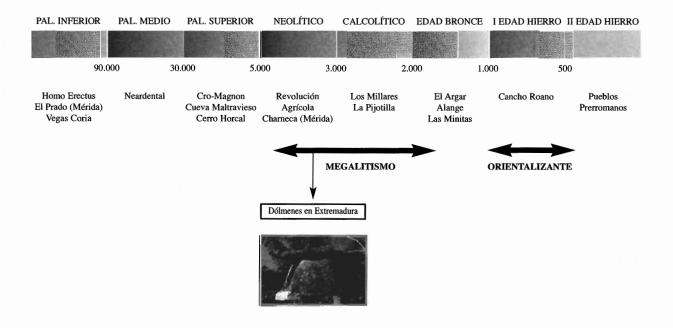
- ¿Sabrías decir que es un megalito y qué significa esta palabra?
- El texto dice que estas construcciones se encuentran en la "zona septentrional de la Península". ¿Sólo aparecen ahí? ¿Conoces algún megalito en las cercanías de tu pueblo o ciudad?
- Dibuja un dolmen tal y como lo recuerdes o creas que es y señala las partes que lo componen.
- ¿Por qué dice el texto que el Neolítico es una etapa muy diferente del Paleolítico? Cita las características de cada período y señala alguna fecha (aunque creas que estás equivocado).
- ¿Cuándo se producen las Edades del Cobre y del Bronce? ¿Conoces alguna otra de la Prehistoria?
- ¿Has visitado alguna vez un Museo Arqueológico? Si es así, descríbelo.
- ¿Por qué crees que dice el texto que la mayoría de los dólmenes están mal conservados?
- ¿Por qué crees que durante la Edad Media se creía que estas construcciones pertenecieron a seres mitológicos o monstruosos?

Esquema conceptual de la unidad.



Eje cronoloógico de la pre y prohistoria en Extremadura.

- · Las fechas son siempre a. de C.
- · Son aproximadas.
- · Las flechas indican procesos o fenómenos culturales
- Los textos en letra negra debajo de los períodos señalan los principales procesos evolutivos, yacimientos peninsulares y regionales.
- Las separaciones entre períodos cronológicos no son proporcionales al tiempo real.



El megalitismo.

El megalitismo en Extremadura tiene su representación más significativa en los sepulcros colectivos dolménicos, es decir, en los dólmenes, cuya extensión cubre casi todas las comarcas de la región, aunque con mayor presencia y concentración en la franja más occidental, la que linda con Portugal. Se conocen también algunos menhires, pocos aún, entre ellos los de Fregenal de la Sierra y otros inéditos en Barcarrota y Jerez de los Caballeros, pero llama poderosamente la atención su corto número, sobre todo porque al otro lado de la frontera, en Portugal, resultan muy abundantes."



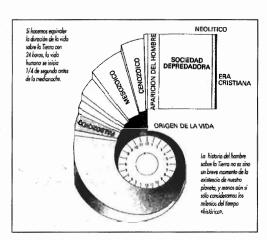
(Enriquez, 1995)

Yacimientos arqueológicos

Lugares donde se han encontrado o han aparecido casualmente restos arqueológicos de tiempos pasados y que pertenecían a culturas o civilizaciones poco conocidas de las que, normalmente, no conocemos más fuentes de información al no poseer sistemas de escritura. A pesar de ello, otros yacimientos arqueológicos pueden pertenecer a culturas con escritura propia o históricas (como los yacimientos romanos, griegos, medievales...). Los yacimientos son excavados por arqueólogos siguiendo un método preciso y complejo.

1 Panorama de la Prehistoria peninsular y extremeña.

La Prehistoria es esa enorme etapa del tiempo histórico que ocupa más del 90% de la historia humana; sin embargo, como has visto en otras unidades, se caracteriza porque no poseemos documentos escritos de los seres humanos que fueron protagonistas de ella; únicamente poseemos restos arqueológicos (casi siempre mal documentados) que nos den pistas sobre quiénes eran los antiguos habitantes de nuestro territorio, a qué se

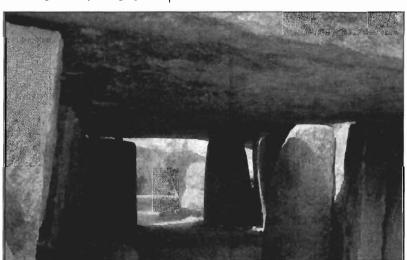


(Tomado de Tuñón de Lara, 1993)

dedicaban, cómo vivían, etc. A pesar de ello, veremos cómo gracias a una técnica de trabajo, la **excavación arqueológica**, y a unos historiadores muy especiales, los arqueólogos, lo que hoy día sabemos de estas comunidades de seres humanos que comienzan el lento proceso histórico es mucho, pudiendo en la actualidad hacernos una idea bastante aproximada de las preguntas que nos hacíamos líneas atrás.

La Península Ibérica ofrece un panorama cultural diverso durante toda la Prehistoria, es decir, no podemos encontrar una unidad territorial dado que los contactos entre estos seres son bastante limitados; por ello, a lo largo de la toda esta fase vamos a ver que cada zona de la Península tendrá caracte-

rísticas diferentes a tierras vecinas, aunque en ocasiones serán semejantes. Esta diversidad cultural es una de las principales características de la Prehistoria peninsular.



Vista del corredor del dolmen de Lácara (tomado de Enríquez Navascués, 1988. Fotografía del MAP (Badajoz).

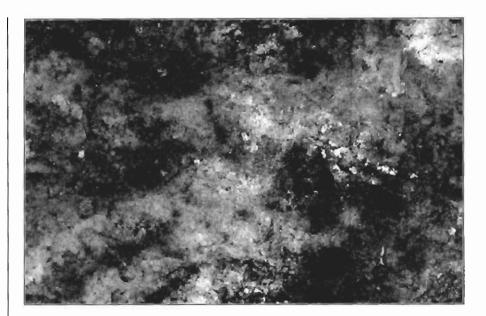
Las sociedades depredadoras.

Los restos más antiguos del ser humano en la Península Ibérica datan de casi un millón de años, en pleno **Paleolítico Inferior**, se han encontrado numerosos restos en los yacimientos* prehistóricos de Atapuerca (en la provincia de Burgos). Su protagonista es el homo erectus, el mismo que pode-

mos situar en el yacimiento gaditano de El Aculadero, si bien algo posterior en el tiempo. Extremadura posee algunos restos arqueológicos mal conocidos de esta época, especialmente en la zona de Mérida (polígono industrial de El Prado o en las vegas de Coria).



Cerámica campaniforme



Pinturas rupestres de la cueva de Maltravieso (Cáceres) con una antigüedad de 14.000 años, pertenecientes al Magdaleniense Superior (fines del Paleolítico Superior). Tomado de Rodríguez y Pavón, 19997.

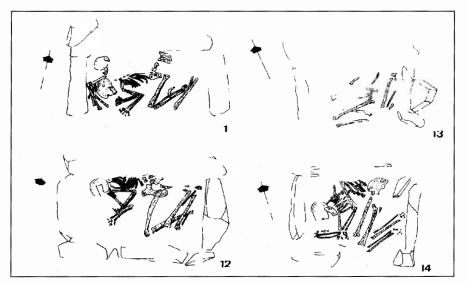
La etapa siguiente, el **Paleolítico Medio**, que en nuestra Península se desarrolla entre el 90.000 y el 30.000 AC comienza a mostrar cambios importantes: se nota una mayor estabilidad en los hábitats y los primeros indicios de culto funerario. Su protagonista es el homo sapiens, también conocido como *neardenthal*.

En el **Paleolítico Superior** (30.000 y 5.000 AC) podemos situar la etapa de los grandes cazadores. Su protagonista es el *homo sapiens sapiens* o de *Cro-Magnon*, testigo de las grandes manifestaciones artísticas del momento: el arte rupestre. En la zona cantábrica hay pinturas en cuevas, en la mayoría de los casos formando grupos aislados de animales, casi siempre bisontes, ciervos o caballos (El Castillo, San Román de Cándamo y, sobre todo, Altamira). La técnica suele ser diversa pero normalmente se utiliza la policromía a partir de sustancias naturales (óxidos, tierras...). En Extremadura se pueden encontrar algunos restos de este arte rupestre, siendo el más famoso de ellos el de la Cueva de Maltravieso (Cáceres) y el recién descubierto yacimiento de Castañar de Ibor.

La aparición de la comunidades agrícolas.

La etapa siguiente supone un cambio importantísimo en la organización de la vida, ya que de una economía básicamente depredadora (recolección de frutos silvestres y caza siguiendo diferentes técnicas) se pasa a una economía productora, al principio mixta pero que con el tiempo irá siendo paulatinamente cada vez más agrícola. El descubrimiento natural de la agricultura será un paso decisivo en la historia humana porque permitirá al hombre asentamientos estables y una organización social más compleja. Por ello se habla de la **Revolución Neolítica**, que en territorio peninsular puede fecharse en los yacimientos más antiguos en torno al 5.000 AC, preferente-

mente en las zonas mediterráneas (Andalucía y Levante) por lo que algunos investigadores opinan que proviene del Mediterráneo Oriental (teoría de la expansión oriental del neolítico). Sus principales aportaciones son los primeros poblados de vocación agrícola y ganadera, junto a innovaciones técnicas como la



Extremadura está comenzando a descubrir su pasado pre y protohistórico, gracias a las excavaciones y sondeos realizados por el Departamento de Prehistoria de la Universidad de Extremadura. En la imagen, restos de la necrópolis de cistas de la Edad del Bronce de Las Minitas (Almendralejo, Badajoz). Tomado de Pavón Soldevila, I. y González Carballo, J.L. 1993.

Técnicas

"La excavación arqueológica"

Ninguna civilización ha desaparecido de la faz de la tierra completamente sin dejar ninguna clase de huellas materiales. Siempre quedan ruinas de sus edificios, mejor o peor conservadas, o utensilios, armas, objetos domésticos, etc. El arqueólogo es la persona que busca toda esa serie de vestigios humanos, los describe, clasifica y analiza histórica y científicamente. Su contribución es fundamental cuando se trata de civilizaciones o



culturas sin escritura. La arqueología es hoy una verdadera ciencia independiente que cuenta con su propia metodología, aunque acude a otras disciplinas científico-técnicas (como la física, la química, la zoología o la topografía).

La tarea inicial del trabajo arqueológico es la excavación sistemática de un yacimiento. Casi todos los yacimientos precisan de una fase de desenterramiento ya que han quedado cubiertos con el paso del tiempo. El trabajo suele ser complicado y detallado pues cualquier elemento puede ser una pista importante en el trabajo arqueológico: los colores de las capas de tierra que se eliminan paulatinamente, la posición de los objetos encontrados, la estructura de las construcciones, etc. Además, ten en cuenta que una

vez que se ha excavado un yacimiento es imposible volver a excavarlo porque es un método "destructivo"; de ahí la importancia de que sea llevado a cabo por verdaderos arqueólogos y no por aficionados o furtivos.

El trabajo del arqueólogo no termina con la excavación ya que, posteriormente, viene el trabajo de laboratorio clasificando, analizando y datando los restos encontrados, que es cuando se utilizan numerosas técnicas científicas (datación, reconstrucción del medio ambiente pasado, análisis de huesos...). Finalmente, una vez presentados los resultados, los restos de la cultura material aparecidos se envían a Museos Arqueológicos donde son conservados, consolidados y expuestos al público para su disfrute por todos.

El yacimiento suele quedar al aire libre para que pueda ser visitado por el público en general siguiendo algunas normas, aunque la más importante es realizar una visita guiada por algún experto y no destruir o trastocar ningún elemento. Un yacimiento es irrepetible, la huella visible de culturas pasadas de las que sólo nos quedan sus restos materiales.

Megalito

La palabra megalito proviene del griego "mega-" que significa "grande" y "lithos" que quiere decir "piedra"; así, megalito significa "construcción de grandes piedras".

Nolmen

En lengua celta bretona significa mesa, lo mismo que en portugués "anta" que es como se llama en este país y algunas zonas fronterizas extremeñas a los dólmenes.



Actividades

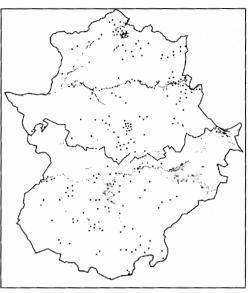
- 1. Elabora un cuadro esquemático en el que resumas las distintas tipologías de dólmenes, mencionando sus características principales (tamaño, forma, cronología...).
- 2. Busca en la unidad e indaga sobre la siguiente cuestión: ¿a qué se deberán las diferencias entre unos tipos y otros?

cerámica los tejidos. y Conocemos importantes yacimientos, casi siempre en abrilevantinos rocosos (Alpera, Cogull, La Araña), donde encontramos también pinturas rupestres, si bien son diferentes de las cantábricas, al ofrecer en la mayoría de los casos escenas con una cierta trama narrativa, de conjuntos de animales, escenas de guerra, de danzas rituales... Además, no suelen utilizar la policromía, destacando el uso de colores ocres o negros.

En Extremadura se conoce muy poco del Neolítico ya que existen pocos yacimientos de esta época, aunque en la Cueva de la Charneca (Mérida) y en el Cerro de la Horca (Plasenzuela, Cáceres) podemos encontrar restos que podemos definir de este período.

Los inicios de la metalurgia.

El inicio de la metalurgia en suelo hispano se sitúa en torno al 3.000 AC; primero se utilizó el cobre, visible, por ejemplo, en el importante yacimiento de Los Millares (Almería), centro de una cultu-



El Calcolítico en la región extremeña (de Rodríguez y Pavón, 1997)



El Bronce Final extremeño (de Rodríguez y Pavón, 1997)

ra con poblados estables y fortificados. Esta etapa es conocida como el Calcolítico. En esta época será cuando encontramos grandes edificaciones de piedra, los primeros monumentos megalíticos que eran enterramientos colectivos y que trataremos exhaustivamente más adelante. De entre ellos destacarán los dólmenes* y las cuevas de corredor; incluso en las Islas Baleares encontramos restos que podemos denominar megalíticos*, aunque son algo posteriores (las famosas navetas y taulas baleáricas). Al final de este período calcolítico se sitúa el uso de una cerámica muy característica: la campaniforme, en forma de campana invertida. El Calcolítico es un período mejor conocido en Extremadura, donde encontramos importantes yacimientos como Medellín o la Pijotilla.

La fase siguiente, la **Edad del Bronce** se extendió aproximadamente durante todo el II milenio AC (2.000-1.200 AC); su principal yacimiento es

El Argar (también en el sudeste peninsular). La fase del Bronce Final coincidió con la **Primera Edad del Hierro**, hacia los años 1.200-700 AC. Fue una época de gran diversidad cultural, encontrando diferentes culturas según la zona de la Península donde nos encontremos; de entre todas ellas destacará la cultura de los Campos de Urnas, especialmente en el noreste peninsular, asociada en ocasiones a las famosas invasiones indoeuropeas. El Bronce es un período que comienza a ser bien conocido en la actual en el territorio extremeño; destacan en él las famosas estelas de guerrero; de entre los principales poblados podemos situar los de la Solana del Castillo de Alange (Badajoz) y de entre los yacimientos funerarios o necrópolis, la recién excavada de Las Minitas (Almendralejo, Badajoz). De los últimos años del Bronce, conocidos como Bronce Final tenemos importantes representaciones de orfebrería, como los famosos tesoros, destacando el de Sagrajas.

La época de las colonizaciones.

Sobre estas fechas se produce en la Península Ibérica un hecho fundamental en nuestra historia. A partir del siglo VIII AC, comienzan a producirse las colonizaciones de pueblos orientales (fenicios, griegos y, después, cartagine-

ses). Estos pueblos, especialmente los fenicios, cambiaban metales en las zonas costeras por productos manufacturados. Uno de los asentamientos fenicios más destacados fue Gadir (Cádiz). Los griegos también crearon colonias, como Rhode (Rosas) o Emporion (Ampurias). La presencia de estos pueblos fue muy fructífera aunque se limi-



Cada vez son más los asentamientos prerromanos que se conocen en la región. En la imagen, uno de los enclaves más significativos de la Segunda Edad del Hierro extremeña, el poblado de Hornachuelos, en Ribera del Fresno (Badajoz). Tomado de Rodríguez Díaz, 1990.

tara a las zonas costeras del Mediterráneo. Se les atribuye la aportación de nuevos cultivos (el olivo, de origen griego) o de técnicas (como el torno de alfarero), además de importantes técnicas de extracción de minerales. A partir de este momento se conocen las monedas y se impulsa la vida urbana. Es tal la importancia que a este período se le denomina **Período Orientalizante**. Con el tiempo, sus aportaciones se evidenciarán, incluso, en la aparición de sistemas de escritura (alfabetos).

En esta época orientalizante se sitúa una de las culturas más importantes de la Protohistoria peninsular: la cultura tartésica, citada en la Biblia y por autores griegos, aludiendo siempre a su importancia comercial con Tiro. Abundan los restos arqueológicos orientalizantes en todo el suroeste peninsular desde Huelva hasta Cartagena, en su época de mayor desarrollo (siglos VII-VI AC). De entre los yacimientos destaca El Carambolo.



Investiga

¿Existe algún dolmen en las cercanías de tu pueblo o ciudad? Infórmate sobre el particular preguntando a tu profesor. Si es así, busca información en la biblioteca sobre dónde está, qué tal se conserva o sobre si existen restos en tu localidad que provengan de él. Con toda la información, elabora un completo informe sobre dicho dolmen.

El origen de los dólmenes

"El origen oriental mediterráneo del megalitismo ya desde las primeras investigaciones ha chocado con la tendencia a considerar el megalitismo ibérico y europeo de origen autóctono. Ha sido la lucha constante entre orientalistas o difusionistas y los occidentalistas o evolucionistas. No obstante, a pesar de que ambas teorías tienen parte de razón (...), es un hecho de que algunos sepulcros de corredor bretones y portugueses, según métodos de datación absoluta, se fecharían en la primera mitad del IV milenio AC, siendo anteriores a los orientales."

(F.Jordá y otros, 1986)

Extremadura en esta época constituye una zona de frontera pero que mantiene notables contactos con el suroeste peninsular; así, encontramos importantes yacimientos orientalizantes, entre los que hay que destacar: Cancho Roano (en Zalamea de la Serena), la Sierra del Aljibe en Aliseda, Medellín, Torrejón de Abajo (Cáceres) o el de Serradilla.

La diversidad de los pueblos prerromanos.

Posteriormente comenzamos a conocer una gran diversidad cultural de pueblos en la Península. Se trata de la **Segunda Edad del Hierro**, período del que comenzamos a tener algunas noticias de textos literarios procedentes de autores grecolatinos. Son los llamados pueblos prerromanos, aquellos que conocerán los invasores romanos al penetrar en la Península. Suelen situarse dos grandes zonas culturales: una al sur y al este, justo donde más se había notado la presencia griega y fenicia, la zona comúnmente conocida como **íbera**, mientras el centro y norte suele situarse más de raigambre celta o **celtíbera**. A pesar de ello, son pueblos todavía mal conocidos aunque gracias a la investigación arqueológica comienzan a ser mejor identificados. La cultura ibérica nos ofrece un panorama cultural complejo y rico, con importantes elementos artísticos como la Dama de Elche o la Dama de Baza, casi todos del siglo IV AC.

Los yacimientos prerromanos abundan en Extremadura, donde también se evidencia esta diversidad cultural. Así tenemos importantes poblados y necrópolis de esta época, como Hornachuelos (Ribera del Fresno, Badajoz), Castrejón de Capote (Higuera la Real, Badajoz), Aldeacentenera (Cáceres), el Jardinero (Valencia de Alcántara, Cáceres), Castillejos (Fuente de Cantos), etc.

A partir del siglo III AC comienza la presencia romana en la Península, comenzando un largo período de conquista y aculturación denominado **romanización**, pero esa es otra historia...

2. ¿Qué es el fenómeno megalítico?.

Ya hemos visto que a finales del Neolítico (en torno a los VI y V milenio AC) comienzan a desarrollarse los primeros poblados estables gracias a la aparición de la agricultura y la ganadería. Y te hemos dicho que justo entonces comenzamos a conocer unas construcciones muy particulares construidas a base de grandes piedras (de ahí que se llamen megalitos), de entre las que destacan los dólmenes, construcciones que seguramente conoces. Estas construcciones tan antiguas constituyen un elemento cultural muy importante que se conoce como **megalitismo** o **fenómeno megalítico**, pero, ¿qué es?

El **megalitismo** no es considerado hoy como una cultura propiamente dicha, de rasgos uniformes y señas de identidad claras y precisas. Se concibe más como un fenómeno que en el tiempo y en el espacio adquirió diversas manifestaciones formales, dentro de ambientes culturales, económicos y sociales muy distintos. Y ello es así de tal manera que si compara-

La construcción de dólmenes

"En diversas partes se han hecho ensayos sobre cómo se construía un dolmen y también numerosos cálculos del número de horas de trabajo y mano de obra precisa para trasladar los bloques y colocarlos. Cualquier estimación general es dificil ya que cada caso es distinto en función de la distancia a la cantera, número de bloques (..) En cualquier caso, como mínimo serían precisos de 20 a 200 hombres trabajando a la vez para que las operaciones fueran rentables."

> (J.J. Enríquez Navascués, 1989)

mos los tipos arquitectónicos, los ajuares, los ritos, los enterramientos, la economía e, incluso, las manifestaciones religiosas vemos como ni todas se parecen, ni tienen la misma cronología, ni se dan en todas partes; tampoco el resto de los rasgos arqueológicos de los distintos constructores de megalitos coinciden entre sí.

Pero a pesar de todas estas diferencias, es cierto que en el fondo subsisten unos denominadores comunes que, a pesar de las distintas tipologías, cronologías, ambientes ecológicos, economías, etc., están presentes.

Estos denominadores comunes sirven para establecer vínculos entre los diferentes focos megalíticos, de manera especial entre los situados en la vertiente atlántica europea: parte occidental de la Península Ibérica, Bretaña, Islas Británicas, etc., donde se constata la antigüedad de la presencia, con múltiples variables (dólmenes, cromlech, menhires y alineamientos de menhires). Uno de estos focos está situado en el Alentejo portugués y parte más occidental de Extremadura, donde encontramos gran parte de las tipologías antes mencionadas: menhires, alineamientos, pero sobre todo dólmenes de distintos tipos.

Sobre el origen de estos dólmenes se ha situado gran parte del debate sobre el megalitismo. Tradicionalmente se ha hablado de un origen oriental de estas construcciones, expandido a través de contactos culturales desde el Mediterráneo oriental hasta occidente (teoría orientalista), mientras que actualmente gana peso la teoría que habla de lo autóctono de estas construcciones pues las dataciones de estas construcciones son tan antiguas o incluso más que las construcciones orientales.

El desarrollo de este megalitismo abarca un amplio período de tiempo, pero podemos circunscribirlo fundamentalmente entre el IV milenio y los inicios del III antes de nuestra era.

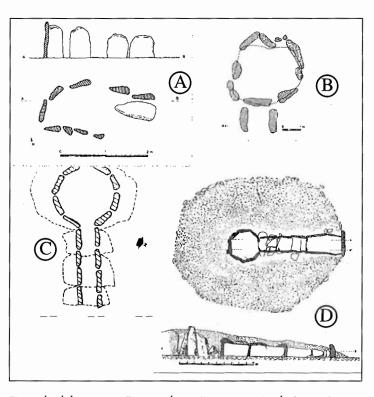
3. ¿Oué es un dolmen?

El monumento megalítico más típico es el dolmen. Antiguamente se les consideraba "cuevas de monjes", "cuevas de moros" o "altares romanos"; en el Alentejo portugués y en las zonas fronterizas extremeñas, especialmente en Valencia de Alcántara (Cáceres), se les conoce como "antas" (que en portugués significa "mesas").

Un dolmen es un sepulcro colectivo construido con grandes bloques de piedra y cubiertos por túmulos de tierra y piedra. Suele estar formado por una cámara más o menos circular de siete grandes piedras o lajas (ortostatos) de material variable dependiendo de las que existieran en la zona donde se iba a levantar, generalmente en Extremadura de granito. A esa cámara circular se accede mediante un corredor o pasillo construido con las mismas lajas de piedra. En la zona portuguesa suelen abundar los de corredor corto (Alentejo), mientras que en la zona extremeña suelen ser más frecuentes los de corredor largo.

Su tamaño conjunto o la longitud del corredor es lo que nos habla de una posible clasificación entre estos dólmenes; así, encontramos tres posibles tipos:

- Las **cámaras simples**: caracterizadas porque no tienen corredor y poseen una tendencia rectangular; suelen ser pequeños y de poca altura. Los ajuares (restos arqueológicos encontrados en su interior) suelen ser pobres y escasos en número. Abundan en la zona más occidental de Extremadura.
 - Los dólmenes de corredor corto: ya poseen una cámara de tendencia circular (de entre 2'5 y 3
- metros y unos 2 de altura). Se caracterizan por tener un corredor de menor altura y no muy largo (como mucho unos 2'5 metros). Suelen poseer ajuares igualmente pobres aunque algo más variados (puntas de flecha, cuchillos de piedra, algunas cerámicas, ídolos-placa, etc.). Son los más abundantes en la zona de Valencia de Alcántara (en territorio extremeño) y de Marvao (en Portugal).
- Los dólmenes de corredor largo son los más típicos y característicos de Extremadura; presentan, por lo general, características constructivas semejantes a los anteriores, aunque en éstos el corredor es más largo y complejo. Están dispersos por toda Extremadura, aunque los más famosos son los de Lácara (Cordovilla de Lácara, cerca de Montijo), el de Magacela, el de Guadalperal (Peraleda de la Mata), etc. Curiosamente, los corredores suelen estar casi siempre orientados en dirección este-oeste, con un posible significado del que hablaremos más adelante.



Tipos de dólmenes en Extremadura. A: cámara simple (sg. P. Bueno, 1988). B: corredor corto (sg. P. Bueno, 1988). C: de corredor largo (sg. González Carballo, 1992). D: de corredor largo (sg. Almagro Basch, 1959).



La identificación de los menhires entraña grandes dificultades, ya que en ocasiones suelen confundirse con rocas sobre las que han actuado procesos geológicos naturales (erosión), o se tratan de rocas procedentes de canteras locales. En esta imagen, el menhir de Barcarrota (Badajoz).

Clan

"Los grupos sociales constructores de megalitos estaban estructurados probablemente a base de clanes en las que el poder se ostentaba a la manera de jefaturas; estos jefes afirmaban descender de un ascendiente común y se repartían el territorio.

Estos clanes se caracterizan por ser poco numerosos y por tener unas relaciones sociales poco estructuradas, teniendo la mayoría de los componentes del clan lazos sanguíneos.

Incluso podríamos situar un cuarto tipo de construcción megalítica, el **tholos**, construcción con un gran corredor pero caracterizado por una falsa cúpula en su cámara conseguida por aproximación de hiladas de piedras, aunque por los ajuares encontrados en algunos de ellos es evidente que son de un período posterior, circunscritos en Extremadura al Calcolítico e, incluso, al Bronce. De estos tholoi poseemos en Extremadura importantes ejemplos, destacando entre ellos el del Toriñuelo de Jerez de los Caballeros, actualmente reconstruido, el de Huerta Montero (en Almendralejo) o el de la Pijotilla (característico por no tener losas de piedra, sino más bien concebido como una cueva artificial).

Sobre las cronologías, se suelen datar los dólmenes dependiendo de dos aspectos: las tipologías constructivas y los ajuares. Los más antiguos parecen ser las cámaras sin corredor, difícilmente datables. Los de corredor corto parecen pertenecer a mediados del V milenio e inicios del III milenio AC, según algunas dataciones científicas de dólmenes portugueses (en el dolmen de Poço de Gaiteira, realizadas mediante termoluminiscencia, TL). Los dólmenes de corredor largo parecen situarse en los inicios del III milenio AC, mientras que los tholos perduran hasta, incluso, mediados del II milenio AC.

Los restantes tipos constructivos megalíticos tienen poco desarrollo en Extremadura. Los **menhires** y las **alineaciones** de menhires son más propios del Alentejo y su finalidad primaria no era la funeraria, como ocurría con los dólmenes. Se relacionan con cultos y ritos a la fecundidad, es metros y unos 2 de altura). Se caracterizan por tener un corredor de menor altura y no muy largo (como mucho unos 2'5 metros). Suelen poseer ajuares igualmente pobres aunque algo más variados (puntas de flecha, cuchillos de piedra, algunas cerámicas, ídolos-placa, etc.). Son los más abundantes en la zona de Valencia de Alcántara (en territorio extremeño) y de Marvao (en Portugal).

Técnicas

¿Cómo se fechan los restos arqueológicos?

Un problema importante de las excavaciones arqueológicas es fechar los restos en ellas encontrados. Básicamente existen dos maneras de datar un objeto: la primera se llama datación relativa porque se fechan según el estrato cultural al que pertenece el nivel arqueológico excavado (que se puede datar por otros objetos que sí son conocidos; así, por ejemplo, se puede fechar la cerámica romana porque sabemos algo de su origen y la fecha aproximada en que se produce, o porque aparece junto a monedas que se supone que son de la misma época). La segunda se llama datación absoluta y se realiza mediante métodos científicos de origen físico o químico. La más famosa es la del carbono 14, útil para datar restos orgánicos. Se basa en el principio de que todo organismo posee una cantidad de C14 que va desapareciendo gradualmente con el tiempo después de su muerte (la mitad cada 5730 años). Otros métodos científicos de datación absoluta pueden ser los del flúor, la termoluminiscencia (TL) o el método del potasio-argón.

La datación relativa es más frecuente en investigaciones arqueológicas pertenecientes al mundo antiguo (son muy importantes en nuestra región para las excavaciones de época romana como las villas), mientras que las absolutas se usan con mayor frecuencia en yacimientos de la pre y protohistoria, ya que no existen otros elementos de referencia de los que sí se conozca su fecha aproximada.

Los restantes tipos constructivos megalíticos tienen poco desarrollo en Extremadura. Los **menhires** y las **alineaciones** de menhires son más propios del Alentejo y su finalidad primaria no era la funeraria, como ocurría con los dólmenes. Se relacionan con cultos y ritos a la fecundidad, es decir, la fertilidad del reino animal y vegetal, a las fuentes y los brotes de la vida, en estrecha vinculación con los ciclos de la natura-leza marcados con los movimientos del sol y luna, que serían estudiados y considerados como elementos propiciatorios. En Extremadura, justo entre la frontera entre Córdoba y Badajoz tenemos el posible menhir de La Cardenchosa, próximo a Azuaga y el de Barcarrota.

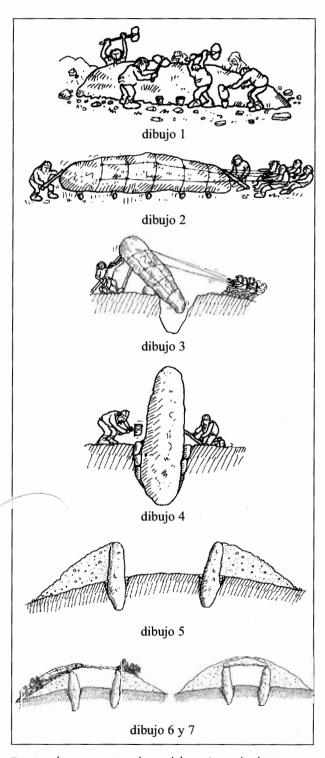
4. ¿Cómo se construía un dolmen?

La construcción de un dolmen suponía un considerable esfuerzo de carácter colectivo, dado el nivel tecnológico del que disponían las comunidades neolíticas y también su estructura social. las operaciones que había que desarrollar conllevaban un trabajo largo y pesado en el que debía intervenir una considerable mano de obra bien estructurada, con planificación previa.

Los pasos básicos eran cortar la piedra en los afloramientos de piedra que servían de cantera (principalmente granito). Se tallaban los bloques extraídos para ajustar la forma y medidas deseadas, se transportaban los ortostatos hasta el lugar elegido y se colocaban tras haber preparado el terreno para ello.

Normalmente se aprovechaban las grietas en las rocas para introducir cuñas de madera seca, odres de cuero o piel llenas de agua, hachas de piedra y percutores para ensanchar las fisuras. Luego, la alternancia de fuego y agua, los cambios térmicos, la acción de las cuñas, etc. producían el resquebrajamiento de la piedra, hecho éste que según las condiciones podía ocurrir en pocos días e incluso en pocas horas, según las condiciones ambientales, geológicas y tecnológicas (dibujo1).

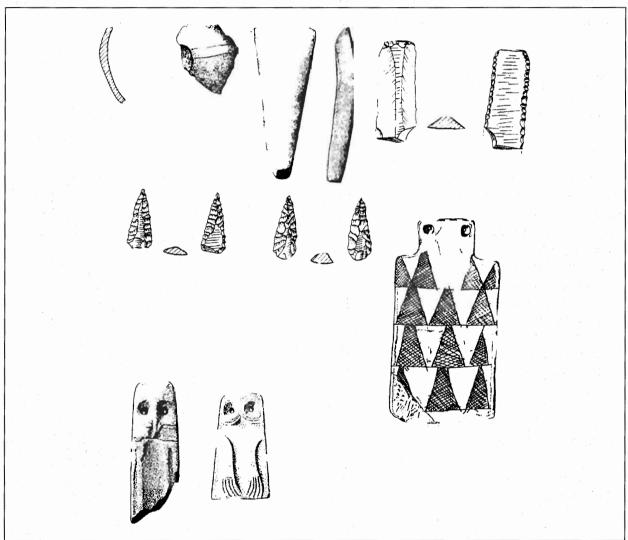
Una vez que los bloques habían saltado eran tallados con utensilios de piedra hasta obtener la forma adecuada. El traslado podía hacerse con trineos, pero parece que lo más habitual fue la tracción humana ayudada por el deslizamiento sobre rodillos de troncos de árboles (dibujo 2).



Técnica de construcción de un dolmen (tomado de Enríquez Navascués, 1992. Dibujos de Germán Grau).

La colocación de los ortostatos exigía de fosas de cimentación previamente efectuadas donde con cuñas y palancas de madera se encajaban y se ajustaban para sujetarlas. Estas fosas se rellenaban con piedra para hacer más fuerte la cimentación del ortostato (dibujo 3 y 4). Así se construía, con una forma más o menos circular, la **cámara.**

Los **corredores** suelen ser más estrechos que la cámara y al tiempo más bajos, siguiendo el mismo proceso. Los **túmulos** se levantaban en último lugar, con una estructura interna que suele tener un cierto grado de complejidad, con refuerzos y anillos de piedra que contenían tierras sueltas que después se apelmazaban (dibujo 5). Por el túmulo se accedía a la colocación de la piedra horizontal que servía de cubrición a la cámara (dibujo 6 y 7).



Restos de ajuares megalíticos. A: Cerámica. B: Hacha pulimentada. C: Cuchillos. D: Puntas de flecha. E: Ídolo-placa. F: Ídolos antropomorfos de la zona alentejana. (Tomado de Gonzáles Carballo, 1992).

5. Los restos arqueológicos: la cultura material.

En el conocimiento de estas culturas prehistóricas, los objetos que utilizaron estos hombres y mujeres son muy importantes porque, a falta de otro tipo de fuentes (como las escritas), son los únicos que pue-

den ofrecernos informaciones importantes sobre quiénes eran estos constructores de dólmenes, a qué se dedicaban, en qué creían... Estos objetos o restos arqueológicos encontrados en los yacimientos arqueológicos, en este caso, los dólmenes, es lo que se denomina por lo expertos la cultura material.

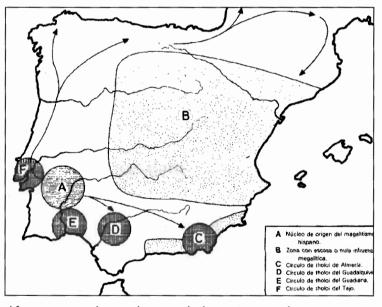
Los restos arqueológicos de los dólmenes son muy característicos; suelen ser puntas de flecha, cuchillos de piedra, hachas y azuelas de piedra pulimentada, pequeños fragmentos de cerámica que debieron pertenecer a vasijas de pequeño tamaño, adornos corporales, etc. Y, también, relacionado con el mundo espiritual o con los cultos religiosos, encontramos curiosas figurillas antropomorfas conocidas como los ídolos-placa.

Estos restos de la cultura material nos ayudan a fechar casi siempre los dólmenes y nos ofrecen informaciones muy valiosas sobre sus formas de vida.

6. El fenómeno megalítico en la Península Ibérica y Extremadura: aportaciones históricas y culturales.

Ya hemos aprendido que los dólmenes tienen una función funeraria, es decir, eran enterramientos colectivos donde generaciones de estos constructores de megalitos se enterraban en espera de una vida eterna; quizá por ello se enterraban con sus más preciados objetos: sus armas, sus cerámicas, sus adornos... en espera de poder utilizarlos en otra vida posterior. También se ha hablado de que debido a ello los dólmenes suelen tener una orientación este-oeste, la misma marcha aparente que diariamente lleva el sol en su camino por el cielo, reforzando la idea de inmortalidad y renacimiento del alma.

Sin embargo, no debemos suponer que todos los miembros de esa comunidad se enterraban en los dólmenes, sino



El fenómeno megalítico en la Península Ibérica (sg. F. Jordá y otros, 1986).

más bien un número escogido de personas (¿jefes? ¿descendientes de un antepasado común? ¿élites?) que descansaban en ellos tras la celebración de algún ritual que no se documenta arqueológicamente porque la mayoría de los dólmenes han sido expoliados desde el pasado (como es el caso del famoso dolmen de Lácara que sufrió voladuras, expoliaciones en busca de supuestos tesoros, etc.).

El gran problema del fenómeno megalítico es que no se documentan poblados asociados a estas construcciones, es decir, no poseemos una descripción arqueológica clara de cómo vivían estos hombres y mujeres del pasado. Sin embargo, sí podemos imaginar que los dólmenes significarían, al tiempo que enterramientos, alguna delimitación del terreno, hitos que denotaban la pertenencia a algún grupo humano o tribu.

El fenómeno megalítico en la Península Ibérica.

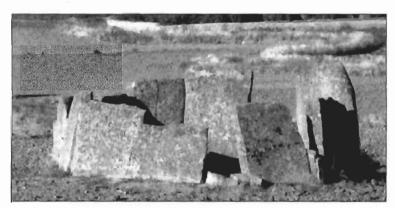
En la Península Ibérica abundan mucho los restos megalíticos, siendo una de las zonas más importantes la de el centro de Portugal por la variedad de sus tipos y la antigüedad de sus construcciones. Por ello se evidencia el origen portugués del megalitismo ibérico, donde se incluye también Extremadura. A partir de ahí se iniciarían sucesivas líneas de influencia, una hacia el suroeste siguiendo el Guadalquivir y otra hacia el norte a través de Salamanca, la Meseta norte y Galicia, de donde partiría hacia Asturias, Zamora y el resto de la cornisa cantábrica. Suelen ser escasos los ejemplos en el centro-este de la Península, lo que refuerza la teoría autóctona de los megalitos ibéricos.



Dolmen de Los Mellizos del grupo magalítico de Valencia de Alcántara (Cáceres). Tomado de Enríquez Navascués, 1992.

Significación cultural del megalitismo: el caso extremeño-alentejano.

La zona, a pesar de todo, de mayor interés es la alentejano-extremeña, como ya hemos dicho. Podemos aportar actualmente algunas líneas generales sobre su significación cultural. Las sepulturas megalíticas rebasan su mero carácter funerario para convertirlas en un ejemplo de obra colectiva, que sirvió



Dolmen de Magacela. Tomado de Rodríguez y Pavón, 1997.

igualmente de lugar de culto a los antepasados y como referente social de cohesión e identificación del grupo que las levantó. Ello sin olvidar que, junto a sus significados religiosos y sociales constituían a la vez delimitaciones de un espacio, siendo precisamente su valor como demarcador territorial uno de los aspectos en que más está incidiendo la actual investigación. En este sentido hay que destacar que ofrecen algunas pautas comunes en su localización espacial: casi siempre se sitúan en las cercanías de cursos de agua, cerca de afloramientos graníticos o pizarrosos (pues son los materiales preferidos para su construcción), entornos hoy adehesados de clara vocación pastoril, etc.

En su articulación dentro de la región pueden señalarse algunos focos o áreas concretas, en las cuales existen concentraciones dolménicas. Puede destacarse así, en primer lugar, el **grupo de Valencia de Alcántara**, el mejor conocido, que engloba los de los pueblos de San Vicente, Santiago, Herrera, Santiago, Cedillo o la propia Alcántara; su extensión por tierras portuguesas alcanza a Marvao, Castelo de Vide, Nisa o Crato, constituyendo uno de los focos megalíticos más importantes de la Península Ibérica. Incluso podemos situar una prolongación de este núcleo hacia el este (Alburquerque, Villar del Rey, La Roca de la Sierra, Aliseda, Cáceres, Garrovillas...).

Otra zona interesante la constituye la zona en torno a Barcarrota-Valverde de Leganés, con ciertas

Extremadura y el Alentejo

"Al realizar un estudio sobre Valencia de Alcántara y su importante conjunto de megalitos no es posible olvidar su situación geográfica en el mismo Alentejo portugués, ni la existencia de sepulcros de idénticas características, separados hoy día por una frontera política. Entender Valencia de Alcántara en su justo contexto arqueológico implica el análisis y formas del sector portugués (...), concretamente de los municipios de Nisa, Castelo da Vide, Marvao, Portalegre, Crato o Nisa."

(P. Bueno, 1988)

peculiaridades que la individualizan, cuya continuidad hacia el sur llega a la zona de Jerez de los Caballeros y Fregenal de la Sierra, alcanzando también su equivalente en territorio portugués (Reguengos de Monsaraz).

Otras zonas destacables, pero de menor interés, son las de la Tierra de Barros-La Serena y las áreas de Azuaga-La Cardenchosa.

En definitiva, la valoración que debe hacerse del megalitismo en Extremadura nos conduce a un fenómeno de gran dinamismo que se plasmó fundamentalmente en el mundo funerario, cuyo desarrollo no sólo se extendió desde finales del Neolítico sino hasta la Edad del Bronce, aunque con cambios y adaptaciones. Desde el punto de vista **geográfico-cultural**, su relación con el Alentejo portugués es evidente y uno de los rasgos definitorios de las formas y contenidos funerarios, hasta el punto que puede hablarse de un foco extremeño-alentejano, con centro aproximado en Valencia de Alcántara y términos municipales vecinos, aunque también es cierto que hacia el este las vinculaciones con la Meseta y Andalucía Occidental nos muestran unas manifestaciones que inciden en el papel de territorio transmisor y espacio fronterizo de Extremadura.

Desde el punto de vista **sociológico** puede deducirse una estructura clánica, a la que tal vez responda el dolmen como entidad funeraria familiar, dentro de una organización social no igualitaria en la que no todos los miembros tienen acceso al enterramiento en estas grandes construcciones de piedra. Por otro lado, la casi constante **reutilización** de estos megalitos parece que argumenta también su valor como elemento simbólico de una comunidad así como la relevancia social de los que en ellos fueron enterrados.

La perduración en el tiempo del carácter colectivo de los enterramientos de estas sepulturas monumentales de piedra nos indica el fuerte arraigo que alcanzó la tradición megalítica. Durante el propio Calcolítico se mantuvo el sistema de enterramientos colectivos, aunque adoptando formas expresivas propias de nuevos tiempos que es lo que parece poner de relieve por ejemplo, dentro de este ámbito funerario, la variedad de sepulcro conocida como tholos. Así, hasta finales del II milenio AC perdura esta larga tradición megalítica, desplazada por nuevos conceptos sobre el poder, la muerte y la existencia.



Actividades

- 1. Lee el texto de la página anterior ("Extremadura y el Alentejo) y elabora un mapa de la frontera extremeña y portugueza y sitúa en él las localidades que se citan en el mismo.
- 2. Seguidamente, busca en la unidad otras localidades extremeñas que posean dólmenes y señálalas mediante una leyenda que tú mismo crees
- 3. ¿A qué se refiere el autor del texto cuando dice "hoy separados por una frontera política"?

7. Turismo y Patrimonio.

Los dólmenes forman parte del patrimonio artístico y cultural de todos los extremeños y por ello son protegidos por las leyes del Estado y de la Junta de Extremadura que actualmente tiene competencias en la gestión del Patrimonio.

A pesar de ello, son muchos los yacimientos arqueológicos y monumentos artísticos que son expoliados, destrozados o, simplemente, maltratados en nuestra comunidad; es misión de nuestras administraciones municipales y regionales preservar su futuro, pero sin nuestra ayuda es evidente que las actuaciones políticas y administrativas no sirven de nada. Piensa que el turismo cultural es una gran baza para el desarrollo de nuestra región; efectivamente, cada año, aprovechando las vacaciones, son miles los turistas de dentro y fuera de la región que acuden a visitar restos arqueológicos, monumentos históricos o artísticos o Museos (en Extremadura tenemos tres grandes Museos Arqueológicos) en busca de disfrute y de conocimiento. Estos turistas dejan mucho dinero en restaurantes, hoteles... y, en general, constituyen una gran aportación para el futuro de Extremadura. Es el caso de Mérida, que con sus restos arqueológicos se ha convertido en la imagen más conocida de Extremadura fuera de la región, o de Cáceres con su conjunto monumental medieval (tanto Mérida como Cáceres son ciudades patrimonio de la Humanidad). Pero, en menor escala, otras localidades menores como Valencia de Alcántara, Jerez de los Caballeros, Trujillo... también reciben a numerosos turistas para conocer sus restos arqueológicos o monumentos.

A pesar de ello y de que dichos restos son patrimonio de todos los extremeños, existen algunas personas que creen que pueden destrozar yacimientos arqueológicos con detectores de metales, excavaciones ilegales... en busca de restos que no suelen tener gran valor económico pero sí histórico y cultural. Si todos hiciéramos lo mismo, ¿qué Patrimonio poseeríamos? Los restos arqueológicos deben ser rescatados por los científicos expertos, los arqueólogos, que tras una detallada y compleja excavación arqueológica depositan absolutamente todos los restos hallados en los Museos extremeños donde todos podemos disfrutar de ellos.

Cuida y conserva nuestro Patrimonio cultural... ¡es tuyo, que nadie te lo robe!

Actividades 1.

Creencias mágico-religiosas.

"Después de la revolución neolítica la vida sigue siendo muy precaria para el pequeño grupo de campesinos; una sequía, una granizada o una plaga podían traer consigo el hambre. Dependen por completo de las fuerzas naturales que traen consigo la lluvia y el sol, la tempestad y el huracán. Entonces es necesario halagarlas, temerlas o propiciarlas. El culto a la fertilidad, los ritos mágicos practicados ayudan u obligan a estas fuerzas de la reproducción. Finalmente, la agricultura debe haber requerido una observación cuidadosa de las estaciones, una división más exacta del tiempo: el año. Las actividades agrarias dependen del conocimiento de las estaciones."

(V. Gordon Childe, 1936)

Busca información en alguna enciclopedia de la Biblioteca del Instituto acerca de los cultos y

creencias religiosas de los pue-

Ritos funerarios.

Las más antiguas comunidades agrícolas enterraban a sus muertos cuidadosamente, casi siempre con vasijas de alimento u otros sencillos bienes sepulcrales. Casi siempre los enterraban en posición fetal y en sepulturas individuales.

es.

blos de la antigüedad

Los primeros campesinos neolíticos no practicaron enterramientos comunales.

La expansión de los monumentos megalíticos revela una evolución más compleja de estos ritos iniciales e ideas más avanzadas acerca de la muerte y la resurrección. La arquitectura megalítica tiene una distribución costera, lo que indica que fue difundida por navegantes estando al término del III milenio AC realizadas las más importantes. Es una arquitectura fundamentalmente funeraria que acompañó a un culto a los muertos de significado religioso. Tal vez estuvo asociada con las religiones de fertilidad de la diosa-madre, cuyas imágenes o símbolos se reproducen en las tumbas. La cámara de tierra apretada representó la idea de retorno de los muertos a la "madre" para su renacimiento, estando, quizá, por ello los dólmenes orientados en posición solar.

- a) ¿Por qué las fuerzas naturales (sol, tempestad, lluvia...) adquieren en el neolítico la categoría de divinidades?
- b) ¿Encuentras relación entre el rito de la fecundidad y la agricultura?
- c) ¿Qué función tenían los megalitos? Elabora una tabla donde señales los distintos tipos de dólmenes y sus características.
- d) ¿Encontramos en los dólmenes extremeños algunos indicios de religiosidad? ¿Cuáles? Dibuja uno de ellos. ¿Qué misión debieron cumplir?
- e) Observando el mapa de difusión del megalitismo en la P. Ibérica, ¿se corrobora lo que afirma el segundo texto sobre su difusión?

DEBATE.

Lee atentamente el último punto de la unidad que habla de la conservación de los restos arqueológicos, el Patrimonio Cultural extremeño y sus beneficios económicos. Después de reflexionar sobre el particular, inicia un DEBATE en clase siguiendo las siguientes pautas: ¿tiene razón el texto? ¿por qué hay que conservar los restos? ¿cometen delito los furtivos? ¿tienen más valor económico o cultural los restos arqueológicos? ¿y si esos restos son de metales preciosos (oro...)? Utilizando algunos artículos de la Ley de Patrimonio de la Junta de Extremadura, reflexionad en grupo sobre el estado actual de conservación de los restos arqueológicos de Extremadura. Con toda la información realizad un informe que se expondrá en clase con las conclusiones y acuerdos adoptados.

Actividades II.

Eje Cronológico		
Fecha (a. de C.)		
Etapa de la Prehistoria		
Localización en P. Ibérica y Extremadura		
Cultura Material (útiles)		
Manifestaciones culturales		
Yacimientos en P. Ibérica		
Yacimientos en Extremadura		

Realiza un eje cronológico siguiendo este modelo.

Lee el siguiente texto y responde (con ayuda de tu compañero) a las preguntas de abajo.

Comentario de Texto.

El paso de una economía depredadora a otra productora.

"La primera revolución que transformó la economía humana dio al hombre el control sobre su propio abastecimiento de alimentos. El hombre comenzó a sembrar, a cultivar y a mejorar por selección algunas hierbas, raíces y arbustos comestibles. Y también logró domesticar y unir firmemente a su persona ciertas especies animales, convirtiéndose en ganadero. Los dos pasos se encuentran íntimamente unidos. La introducción de una economía productora de alimentos afectó, como una revolución, a las vidas de todos los involucrados en ella. A pesar de no poseer estadísticas es evidente que se produjo un aumento de la población. El cultivo rompe, de una vez, con los límites impuestos."

(V. Gordon Childe, 1936)

Cartografía

- Realiza un mapa de Extremadura y Portugal (tramo fronterizo) donde señales los principales yacimientos arqueológicos que se citan en la unidad, pertenecientes al Neolítico, Calcolítico y Edad del Bronce. Posteriormente, dibuja en él los lugares donde aparecen dólmenes.
- Una vez realizado, observa: ¿puede haber alguna lógica en esta distribución de asentamientos humanos?

Observa los útiles arqueológicos de la unidad y realiza un cuadro donde señales qué utilidad tendrían.

Cuestiones.

- a) ¿Cuándo y dónde se produjo la revolución agrícola/ganadera?
- b) ¿Qué características geográficas debieron reunir estas zonas para que se pudiese iniciar esta revolución neolítica?
- c) El texto afirma que es posible que la población aumentara, ¿estás de acuerdo? ¿Por qué?
- d) En la Península Ibérica, ¿dónde aparece por primera vez el neolítico?
- e) ¿Hubo neolítico en Extremadura? ¿Poseemos algún yacimiento arqueológico de esta época?
- f) ¿Qué relación crees que existe entre el neolítico y el megalitismo?